

Romano), *Ensayos*, de Pedro Henríquez Ureña (Ed. José Luis Abellán y Ana María Barrenechea), *Libertinagem* y *Estrela da manhã*, de Manuel Bandeira (Ed. Giulia Lanciani), *Obra completa*, de Severo Sarduy (Ed. Gustavo Guerrero y François Wahl), *Los siete locos* y

Los lanzallamas, de Roberto Arlt (Ed. Mario Goloboff), *Obra completa*, de Oliverio Girondo (Ed. Raúl Antelo), *Obra poética*, de Ramón López Velarde (Ed. José Luis Martínez), y *Obra incompleta*, de Oswald de Andrade (Ed. Jorge Schwartz).

El fondo de la maleta

J'accuse

Hace cien años, el periódico parisino *L'Aurore* publicaba un texto de Emile Zola, *J'accuse*, donde el escritor, sin pelos en la lengua, acusaba a una serie de personajes de la magistratura y el ejército franceses de haber urdido una falsa requisitoria por traición contra el capitán Alfred Dreyfus. La deriva del caso es conocida. Al tiempo, Dreyfus, encarcelado por espionaje, fue liberado y, más tarde, rehabilitado en su grado militar.

Zola recibió amenazas y debió exilarse en Londres. Aún hoy resultan oscuras las circunstancias de su muerte, debida a una intoxicación por dióxido de carbono emitido por un brasero mal apagado y en una casa con respiraderos sospechosamente obturados. Su *J'accuse* ha quedado como un modelo de actitud moral y cívica por parte de un escritor enfrentado con los poderes de hecho, desde el sistema de libertades y derechos reconocidos por un Estado democrático. El asunto Drey-

fus fue más que un caso dolorosamente personal o un intríngulis militar, pues toda la sociedad francesa se conmovió en uno u otro sentido. Dreyfus era judío y la opinión que se le manifestaba desfavorable lo veía como un extranjero, conjurado con los alemanes, enemigos históricos de Francia. Más al fondo, lo que Francia se cuestionó fue su identidad. Hasta entonces, parecía indiscutible que la Francia moderna provenía de la Revolución de 1789, al menos en cuanto había proclamado la soberanía popular, el código de los derechos del hombre y la abolición de los privilegios de nacimiento. Más aún: la Revolución Francesa pretendió que sus principios de igualdad, libertad y fraternidad fueran universales. Francia había descubierto y estatuido las normas que afectaban a la dignidad humana.

El antidreyfusismo, por el contrario, enalteció una Francia francesa, exclusiva de los franceses y cons-

truida y defendida por los franceses. La sociedad no era tal, sino una tribu, un universo hermético y auto-suficiente en el que ningún extraño podía entrar.

El asunto Dreyfus diseñó algunos de los destinos europeos del siglo XX: el moderno nacionalismo, un actualizado antisemitismo (por mejor decir: antijudaísmo) y la categoría del intelectual, del director de conciencias y creador de ideologías, a medias sacerdote laico y a medias pensador epónimo de la humanidad.

Estos destinos –lo sabemos de sobra– tuvieron un derrotero trágico y sangriento en el Viejo Continente. La actitud de Zola, a la luz del reciente pasado, cobra una dramática actualidad. Por una parte, Europa

se ve abocada a un proceso de integración, quizás el más importante ensayo de internacionalismo que ha conocido la historia, pues no consiste en integrar sometiendo a los débiles bajo el poder de los dominadores, sino de pactar unos mecanismos que hagan a la constitución de una sociedad europea.

Por otra parte, esta Europa que se integra pacíficamente, asiste a un renacimiento enérgico y violento de los ancestrales nacionalismos. Como en tiempos del asunto Dreyfus, la opción es entre sociedad y tribu, entre diferenciarse y excluir o abrir la trama social e incluir en ella a cualquier individuo que acepte las reglas del juego. O el nosotros es el clan o el nosotros es la humanidad.

Colaboradores

- FRANCISCO ABAD: Profesor de historia española (UNED, Madrid).
- JAVIER ARNALDO: Crítico de arte y profesor de estética (Universidad Complutense, Madrid).
- FÉLIX BENITO: Arquitecto. Profesor en la Universidad Europea de Madrid.
- JOAN BUSQUETS: Arquitecto. Profesor en la Escuela Técnica Superior de Barcelona.
- EMILIO COCO: Hispanista y traductor italiano.
- JORDI DOCE: Crítico y poeta español (Universidad de Oxford).
- CONCHA GARCÍA: Poeta y crítica española (Barcelona).
- JAVIER GARCÍA-G. MOSTEIRO: Arquitecto y crítico de arquitectura español (Madrid).
- JORDI GRACIA: Profesor de literatura española (Universidad Central, Barcelona).
- JORGE HERNÁNDEZ CAMPOS: Poeta y periodista mexicano.
- RAMÓN LÓPEZ DE LUCIO: Arquitecto. Profesor en la Universidad Politécnica de Madrid.
- VALERIO MAGRELLI: Poeta italiano.
- JOSÉ AGUSTÍN MAHIEU: Crítico de cine argentino (Madrid).
- ROMA MAHIEU: Autora teatral argentina (Madrid).
- JUAN MANUEL MARTÍNEZ: Hispanoamericanista español.
- FRANCISCO JAVIER MORALES: Crítico y poeta español (Logroño).
- FRANCISCO POL: Arquitecto y urbanista español, especializado en rehabilitación de cascos históricos.
- REINA ROFFÉ: Narradora argentina (Madrid).
- LUCRECIA ROMERA: Crítica y poeta argentina (Universidad de Buenos Aires).
- GEORGE STEINER: Escritor inglés de origen alemán.
- ANGELS TORRENTS: Demógrafa española (Universidad Autónoma de Barcelona).